





Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

El poeta Julio Moncada

La sinceridad de un poeta se advierte en los versos que escribe; así lo observamos a través de los libros de Julio Moncada, nacido en 1919. Sus libros "Antes del olvido", "Las voces" y "Destierto", publicados en 1941, 1943 y 1950, respectivamente, nos hablan de un hombre que usa la palabra adecuada para estimular sus reflexiones y pensamientos.

Sus versos son hermosos, reposados y tiernos; apresuran a cada paso el sentido profundo de las palabras. Nada de fosforescencias inútiles ni juegos de vocablos; el hombre está ahí, presente, para decir sus verdades y contarle a la vida y a la muerte. Quizás más a la muerte, que acompaña siempre al poeta en sus cantos tempranos, mientras cae la claridad del día:

"Pues habré de morirme alguna vez./ Morir de simple muerte. De morirme / como otros viven sin saber por qué.// Morirme todo lento, todo frío. / con una mano inmóvil y sin pie / con que buscar la piel de mi camino.// Morirme de morirme sin después.// Dar una vuelta al ciervo de mi sino / y quedarme acostado de través.// No sé en qué lecho, ni siquiera en qué / mes donde ruelgue su ropaje el frío./ Pues habré de morirme alguna vez".

Julio Moncada es dueño de una poesía donde el dolor asienta sus raíces. Entre sus muchas preocupaciones están los testimonios de sus líneas, escritas más con sangre que con tinta. Sus libros deben estar por ahí, en viejos anaquellos que saben

de la calidad del verso. "Su labor muestra una inalterable seriedad y el deseo de ser cada vez más profundo y humano. En su última producción ahonda el tema social, se vigoriza y expande. En su poesía hay siempre un hombre que evoca la lejanía del tiempo vivido y es puro, veraz, desnudo en la forma de cantar, dueño de un personal magisterio." Son las palabras del poeta y crítico literario Carlos René Correa en el libro "Poetas chilenos del siglo XX".

Cuando penetramos en la lectura de sus poemas, traemos a la memoria el canto del gran poeta peruano César Vallejo, que se le asemeja

en su lenguaje de dolor y soledades. Y es el mismo Julio Moncada, quien evoca en sus capítulos al sublime hijo de la sierra pedregosa y soleada, cuando escribe:

"En Santiago de Chuco, / medio a medio de piedras y de lluvias, / donde la tierra es un sufrir y cue / una hoja tras otra y el polvo va juntando / su estandarte feroz en los rincones. / allí, César Vallejo, / allí nació tu solitaria vida / como una piebla más entre las piedras. // Me dueles cada vez que abro tus ojos. / Porque estuviste solo en todas partes. / eras como un pedazo de las sierras / echado a andar. cansado y solitario".

Julio Moncada nos deja el sueño y el dolor en sus libros: en cada hoja que damos vuelta, está el hombre que surge con sus signos. Poesía para leerla en la soledad de las noches, cuando las estrellas titilan en leves parpadeos.

El poeta Julio Moncada [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Julio Moncada [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)